



FOLKLORE TAURINO DE ESPAÑA E HISPANOAMERICA

Por BONIFACIO GIL

INVITADOS por la Dirección de MUNDO HISPANICO para ofrecer a sus lectores algunas muestras folklóricotaurinas de que hace mérito el título, nos es grato corresponder a tan amable requerimiento ofreciendo a tal fin varios ejemplos, mínima parte del copioso material que poseemos (unos 800 documentos), procedentes de catorce países hispanoamericanos, Portugal, Mediodía de Francia y España. Debidamente clasificado, ha de constituir en su día un cancionero que abarque toda su lírica demoscífica: desde el siglo XV hasta el presente.

Dado el interés que ofrece este material, hemos escogido al azar lo que aquí publicamos, evitándonos así la incertidumbre de su elección, habida cuenta de que la precitada colección ha sido rigurosamente seleccionada.

Principiamos este trabajo con una canción de Coria (Cáceres, España) que pertenece al tema de *El toro en la plaza*, llevado al grupo de «Ardor torero».

Se titula *El toro de San Juan*, y si bien se canta en tan tradicional día, la costumbre que le rodea ofrece otra significación, como el asunto de «el toro libre» y la tradición, que aun perdura, sobre el aludido festejo, en Coria (Cáceres).

A continuación se describe la fiesta tal y como se presenciaba sobre el año 1903. Por noticias posteriores no ha variado mucho desde entonces la lidia del infeliz bicho. Sigue el comunicante:

«Sobre las cuatro de la tarde se cierran con medias puertas de madera las calles que parten de la plaza, quedando ésta convertida en coso taurino. Está situado el toril en el breve espacio que media entre el Ayuntamiento y la parroquia de Santiago.

A la puerta de salida se colocan dos largas filas de mozos, provistos de una chata banderilla arqueada de flores, obsequio de sus novias. Dan la salida al animal, que es materialmente acribillado por la doble fila juvenil, pues ningún mozo quiere pasar por la humillación de quedarse con la banderilla en la mano.

Ya el toro en la plaza, se le torea como cada uno puede y como suelen torearlo los indígenas en todos los pueblos y los aprendices de torero que por allí van.

Cuando al Presidente, denominado de la «Junta de defensa del toro de San Juan», le parece oportuno, después de dos o tres horas de lidia, ordena sean cerradas las cuatro portonas que tiene la ciudad en sus murallas, e inmediatamente dispone se abran las medias puertas que cierran la plaza. El toro se lanza a correr por las calles buscando la libertad del campo. Las gentes van detrás del bicho, aun a riesgo de las sorpresas de dar de cara con él a la vuelta de cualquier esquina.

No sólo son los hombres los que corren por todas partes en busca del animal. También se ven numerosas mujeres (hasta con los hijos en brazos algunas) corriendo y corriendo detrás de aquél. Y es a la vez pintoresco y escalofriante cuando de pronto el bravo se vuelve a desandar lo andado, sin dar tiempo a que el gentío se guarezca en los portales de las casas (que suelen estar abiertas para que en ellas se protejan en caso de apuro), y entonces unos se arrojan al suelo, otros se aprietan a las paredes, aquéllos se amontonan en las puertas queriendo entrar... En fin, que por verdadero milagro, y mucho también por el lastimoso estado en que se encuentra ya el torazo (pues suelen escogerse bichos de bravura y peso, verdaderos gigantes) no suceden catástrofes verdaderas.

Cerca del anochecer da el Presidente aviso de muerte, y a esto que (cuando hay algún aficionado capaz de ello) y muchas veces a tiros (en mis tiempos casi siempre) acaban con el pobre astado; y yo creo que si le dejaran algún tiempo más, lo acabaría la calentura bajo el abrumador trueno de los gritos del vecindario, dislocado en la catarata de su evidente sangre torera.»

El texto poético de la canción expresa de este modo:

*Ya está el torito en la plaza
y el torero frente a frente,
pa poner las banderillas,
que es lo que el torito siente.*

ESTRIBILLO

*Sale del hondón,
del hondón sale.*

(Enviada por nuestro buen amigo D. M. García Matos.)

El *Huachi-torito*, de la República Argentina, se ha transformado en una canción de Navidad. Usase en su parte Norte.

Dice nuestro excelente amigo y colega profesor Josué T. Wilkes, en su trabajo *La rítmica específica del cantar nativo* (Buenos Aires, 1945):

«De cuantas melodías populares religiosas han sido dadas a conocer hasta el presente en nuestro país, ninguna aventaja en finura y forma a la que se canta en la Navidad jujeña. No obstante ser su texto bilingüe, quechua-español, la factura e inspiración musicales revelan ascendencia hispánica, pareciendo darta, por su estilo, de mediados de la XVII a la XVIII centuria. (Efectivamente, en la Rioja—España—heimos recogido canciones infantiles que acusan puntos de contacto con la que estudia el señor Wilkes.)

Huachi-torito, que así se denomina la canción, se corea con fervor entusiasta en Humahuaca. Músicos populares la hicieron llegar hasta el altiplano boliviano llevándola escondida en el alado soplo de sus *sicuris* (syringas). A ello hay que atribuir el que la versión *vocal* humahuaqueña se haya convertido en instrumental, dado que al interpolársele caprichosamente sonidos extraños a la melodía original imprimieron a su movimiento primitivo una mayor desenvoltura y vivacidad.»

Expresa así el texto poético:

*Huachi-torito puellank,
Niño bonito cahuanke,
al Niño recién nacido
todos le ofrecen un don.*

En su origen, por corrupción del lenguaje quechua, principalmente en las provincias norteñas de la República Argentina, el *huachi-torito* se denominaba *huajcha-torito*. Así se pronuncia en el Perú, donde la composición tiene otra aplicación que en la República del Plata, y Bolivia (en las cuales se usa en Navidad) e incluso Chile. (En este país, donde su música es semejante a la de las anteriores naciones, se canta en honor de la Virgen de Andacollo.) En Perú se aplica como juego infantil en el que se imitan las suertes de las corridas de toros, extremo por el que se puede asegurarse que el *huachi-torito* encierra una práctica o simbolismo taurómicos.

El ejemplo musical que va en otro lugar fué recogido por G. Medrano Rosso y armonizado por Josué T. Wilkes, antes citado.

El toque de la *salida del toro* se ejecutaba en Quezaltenango, Departamento de Guatemala, sobre el año 1895 en las corridas populares provincianas con ocasión de las fiestas patronales en las que intervenían aficionados.

Hoy se toca este son únicamente en las representaciones del «Baile de los toritos», en cuya danza el toque es parte integrante. (La transformación de toques taurinos tradicionales en ejemplos para la danza popular, cuyo título se conserva, nos induce a sospechar que en otros países hispanoamericanos haya ocurrido lo propio. Ejemplos: el *Huachi-torito*, que acabamos de ver; *Los toreadores*, en Méjico; *Danza del torito ribereño*, en Colombia; *El toro de Quito*, en Ecuador, etc.)

El folklorista D. Jesús Castillo, residente en Quezaltenango, al remitirnos el toque que va al final de las páginas musicales acompañaba unas notas sobre su ejecución. Dicen así:

«El acompañamiento en *clave de fa* es parte integrante del toque, como todo lo que se ejecuta en *marimba*. Solamente cuando aquél es interpretado en *chirimía* (especie de oboe rústico) el acompañamiento (que en *marimba* es en notas reales) se hace con tambor, que es de mediano tamaño, con el mismo ritmo que consta para la *marimba*. En cuanto a ésta, su origen, por sus diversas formas, es muy discutido. (Con todo, ya es sabido que es oriunda del Senegal, donde se la conoce con el nombre de *Balajo*.) La nuestra es un aparato análogo al *xilófono*. Alcanza bastante extensión, y cada tabla sonora (que se toca a percusión) tiene por debajo su caja de resonancia.»

En las páginas siguientes se reproducen los temas musicales «EL TORO DE SAN JUAN» (España), armonizado por B. Gil; «HUACHI-TORITO» (Argentina), armonizado por Josué T. Wilkes, y «SALIDA DEL TORO» (Guatemala), armonizado por Jesús Castillo.

Andantino

Andantino

mf Sa es-ta el to-ri-to en la pla-

sa y el to-re-ro fren-te a fren-te pa-po-nel las ban-de-ri-llas que es to-

que el to-ri-to sien-te sa-le del hon-don, Del hon-don

Allegro molto.

Allegro molto.

sa-le, Sa-le del hon-don, Del hon-don sa-le.

poco rit.

poco rit.



TO-RO



Un poco movido (♩=80)

Hua-chi-to-ri-to que-llan-ki, Ni-ño bo-ni-to ca-laan-ki.

p (Canto) *Al. M.*

no re-cien-na-ci-do to-dos le o-fre-cen un don. 1ª don. 2ª don.

Al. M.

(Danza)

(♩. 104-108)

f Chirimias

Marimba